

Carta de Rafa a Miguel

Granada, 18 de Mayo de 1987

Querido Miguel:

Gracias por tu sugestiva (y no sé cuántas cosas más) carta. Como ya sabes, estoy básicamente de acuerdo con ella, incluso en lo que tiene de personalmente interpelante. Pero voy a hacerte "acotaciones" (¿no se dice así?).

Creo que el problema de la relevancia histórica en cualquier situación de Cristo, lo cristiano y la fe se plantea radicalmente incluso allí donde el modelo "liberador" parecería que se ajusta más, y en el fondo a mí me parece que coincide con otros dos problemas que se suelen plantear en dos esferas distintas: el problema de qué es lo específico cristiano en la confluencia con otros (en lo político, en lo social, en el estar en un barrio y en un puesto de trabajo, etc. etc.) y este otro problema que a veces discuto con mis amigos de la Liga, de si es posible una revolución en el primer mundo y de si lo fuera si ellos creen que se va a producir según los esquemas comunistas. No sé si me aclaro mucho al pretender que los tres problemas tienen una raíz común.

Otra cosa es que tú pareces plantear el análisis desde una situación en la que el primer mundo, o el guión de Woody Allen, pueden ser considerados como consistentes aisladamente (al igual que el rico que pretendiera decir en el tercer mundo: bueno, yo soy rico y voy a seguir siéndolo, y a partir de ahí cómo plantearme ser cristiano en esa situación). Creo que eso sería olvidar que hoy

los problemas no pueden plantearse a nivel de Europa (por decir de alguna manera) sino universalmente, y éso tanto si se está aquí como si se está allí.

Por otra parte, repito que a pesar de estar básicamente de acuerdo contigo, creo que ya te comenté que hay (una vez allí) algo que es distinto de la situación Fuente Palmera u otras: aquí "hacer política" tenía un significado claramente cristiano (al menos en aquel momento), allí, "llevar una parroquia" (al menos de determinada manera, claro) tiene un significado político. Lo que no significa ni encontrar respuesta a esas preguntas, ni una situación en la que no se sigan planteando.

Pero, bueno, vamos a tener tiempo de hablar del tema porque efectivamente, si mis planes salen así como ahora los pienso: para el 10 de junio habré acabado las clases y los exámenes aquí. Estaré dos o tres días en Valencia y llegaré a Tarragona para cuando empieces las vacaciones. Después, según esté la situación de mi hermano (que últimamente estaba un poco mejor) será o no posible que vayamos al Pirineo, los dos.

Ya te contaré la reunión con los Provinciales. Cuando sepa fecha de llegada te llamo al hospital. No sé si por escribir a máquina toma el estilo ese caracter "racionalista". Me ha gustado mucho la carta y se la he dado a leer a Adolfo Chércoles. Hablamos. Un abrazo,

Rafa